

**DISTRIBUCION  
DE  
PREMIOS,**

QUE HIZO EL SR. GOBERNADOR DEL  
ESTADO ENTRE LOS ALUMNOS DEL  
COLEGIO CIVIL DE ESTA CAPITAL,

EN EL TEATRO DEL PROGRESO,  
LA NOCHE DEL 30 DE AGOSTO

**DE 1862.**

MONTEREY.

IMPRESA DEL GOBIERNO,  
a cargo de Viviano Flores.

LA430  
M65  
1862  
c.1

371.53  
D

LA430

M65

1862

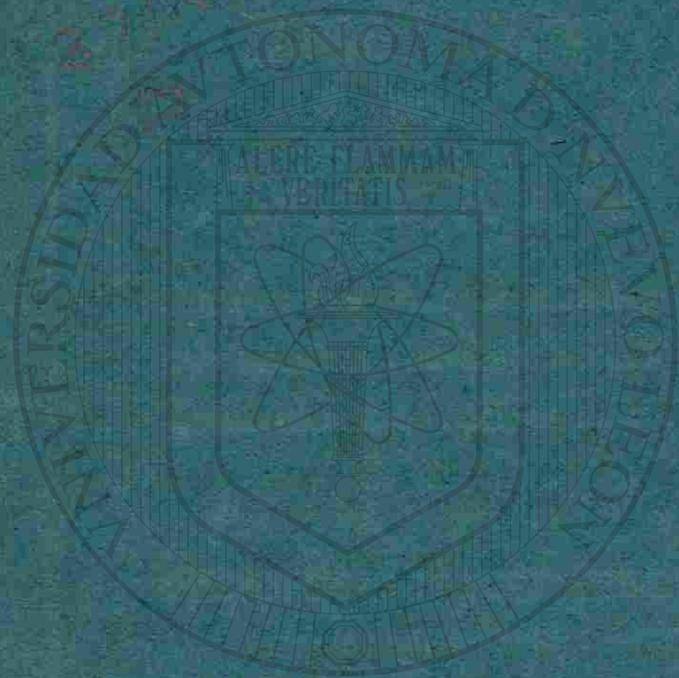
C.1

37

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO



1080078770



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



La noche del 30 de Agosto último tuvo lugar, en el Teatro del Progreso, la distribución de premios entre los alumnos del Colegio civil de esta ciudad, bajo la presidencia del Sr. Gobernador, y en medio de uno de los mas numerosos y lucidos concursos que ha ofrecido nuestra población. Al presentarse en el edificio el Gefe Supremo del Estado, la orquesta tocó una hermosa obertura y concluida ésta, el Lic. D. Jesus María Aguilar, Director del Colegio, pronunció el siguiente discurso.

SEÑOR.—El Colegio civil de Monterrey cumple en este acto con el deber de dar cuenta al Gefe Supremo del Estado del éxito final de sus tareas en el presente año, y con el de recomendar á su alta consideracion y al interes benévolo del público respetable, que nos favorece aquí con su presencia, los nombres de los jóvenes alumnos que se han hecho dignos de tan grande honor por su mérito y aprovechamiento en la carrera de la virtud y de la ciencia.

Arduas las dificultades y muy desfavorables son las circunstancias, que han concurrido en este último periodo escolar, para conducir á buen término los trabajos del Establecimiento y satisfacer las necesidades de su objeto. Dificultades de localidad en el edificio, en los libros de testo, aparatos y demas medios precisos para la enseñanza, en los fondos que se requieren para sus atenciones; todos los inconvenientes, en fin, de una institucion nueva aun y que está todavía por formarse; cuando todos los elementos son tan contrarios y desventajosos; cuando apenas se conserva lo que existe; cuando los propósitos mas seguros se malogran, por el desconcierto ó paralización de los resortes que sirven para el movimiento de esta especie de maquina que se llama so-



Biblioteca Magna Universitaria

"Rayj Hangel Frias"

41976

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

"ALFONSO REYES"

Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

ciudad; y cuando un conflicto supremo concentra todos los recursos, al mismo tiempo que preocupa con justicia todos los espíritus en un solo pensamiento de la mas eminente gravedad.

Pero todo se ha vencido con la voluntad y la constancia que son la verdadera fuerza del ser inteligente, creado sobre el eterno ejemplar de esa soberana Omnipotencia que lo vivifica con su aliento; y al ofrecer hoy por segunda vez este Instituto el fruto de sus afanes en beneficio de la juventud, cree haber hecho algo mas, que en el año anterior, para la perfeccion de la enseñanza y el complemento de la educacion.

El aumento que se ha dado á la primera en las clases de religion, literatura y las de idiomas frances é ingles, cuyos alumnos se sujetaron á prueba en los últimos exámenes, es la nueva fuente de ilustracion y de cultura que se les ha abierto para alimento saludable de su inteligencia, norma reguladora de su espíritu y mayor brillo de sus luces en los demas ramos del saber. La observancia del régimen interno, para los alumnos de esta clase que fueron admitidos en este año, y las condiciones de orden, cuidado y disciplina que exige su asistencia, constituyen las ventajas que se han obtenido bajo el aspecto de la segunda, esto es, para la mejora de la educacion y las costumbres. Inútil es insistir sobre la conveniencia é importancia de tal mejora para un fin tan grave é interesante; baste únicamente notar que dos de aquellos alumnos son los que van á obtener los premios de moralidad y aplicacion, que el colegio reputa desde luego como los primeros y principales títulos de aplauso que distinguen á un jóven bien formado.

Si, pues, con tales esfuerzos el Establecimiento ha podido llenar las aspiraciones de las personas que lo juzgan, y corresponder á las esperanzas que en él se tienen puestas, nada mas grato y halagüeño habrá para sus profesores, que el haber impulsado de esta manera modesta, pero laboriosa, la pública felicidad. Ellos, en este momento solemne, se hacen un sagrado deber de tributar los mas expresivos homenajes de reconocimiento á la indulgencia de tantas personas, como se han dignado, por todos medios, contribuir al lustre de esta funcion, que se ha convertido ya, por su bondad, en la primera de nuestras grandes fiestas, y en un acto de regocijo verdaderamente popular. Pero sobre todo se complacen en rendir un tributo de justa gratitud al digno Magistrado que actualmente nos preside, á quien el Colegio debe tan amplia y generosa proteccion y cuyo nombre estará siempre unido, en los anales del Estado, al de este Instituto en que se cifra su futuro bienestar.

Acto continuo, el Secretario del mismo Colegio, Lic. D. Rafael F. de la Garza, leyó la relacion de los alumnos premiados, quienes sucesivamente fueron recibiendo sus premios de manos del Sr. Gobernador, segun el orden que en seguida se expresa.

C. GOBERNADOR.—Paso á hacer la designacion de los alumnos que en el año escolar que hoy termina se han distinguido mas entre sus condiscípulos; para que recibiendo directamente, de mano del Gefe del Estado, el premio de su mérito, á presencia de lo mas escogido de la sociedad de esta capital, conserven un testimonio del aprecio y atencion que á la educacion, á las letras y á las ciencias se tributa entre nosotros.

D. José Maria Muzquiz obtuvo el primer premio de moralidad, que consiste en la "Historia de la Virgen por Orsini." El segundo premio lo obtuvo D. Guadalupe Jimenez; y mencion honrosa D. Jesus Calderon, D. José Gonzalez Treviño, D. Valentin Rivero, D. Jacinto Lozano y D. Abraham de la Garza.

D. Guadalupe Jimenez mereció el primer premio de aplicacion, que consiste en la obra intitulada "Fisiología de las pasiones por Alibert." El segundo premio lo mereció D. José Maria Muzquiz; y mencion honrosa D. José Gonzalez Treviño, D. Policarpo Gutierrez, D. Valentin Rivero, D. Teófilo Zambrano, D. Hilario Martinez, D. Mariano Sanchez y D. Ignacio Martinez.

D. José Octaviano Margáin recibirá el premio de urbanidad, que consiste en la obra de Essorts intitulada "Geografía animada." D. Francisco de la Garza se hizo acreedor al segundo premio; y merecieron mencion honorífica D. Hermenegildo Dávila, D. Pedro Sobrevilla y D. Juan Lozano.

D. Anado Valdés obtuvo en el quinto curso de jurisprudencia, el primer premio, que lo forma la obra de "Derecho internacional por Wheaton." Mereció el segundo premio D. José Angel Garza Treviño; y mencion honrosa D. Juan B. Gonzalez Sepúlveda, D. Juan N. Lozano, D. Jesus María Salinas y D. Filomeno de la Garza Ramos.

En el 4º curso de jurisprudencia, mereció el primer premio D. Pedro Morales, y recibirá un "Tratado de procedimientos judiciales por Serna y Moutalvan." El segundo premio lo obtuvieron D. Roque y D. Pablo Rodriguez, y mencion honrosa D. Ramon Isla.

D. Camuto Martínez recibirá como primer premio, correspondiente al tercer año de jurisprudencia, la "Explicacion histórica de la Instituta de Justiniano por Ortolan." El segundo premio lo obtuvo D. Epigmenio Melo; y merecieron mencion honrosa D. Mariano Sanchez y D. Nestor Guerra.

Entre los alumnos de tercer curso de medicina, *D. Juan de Dios Treviño* y *D. Ignacio Martínez* obtuvieron el primer premio y recibirán, el primero un "Manual de materia médica de Buchardat," y el segundo un "Tratado de enfermedades de los órganos del movimiento por Jerdy." Mereció el segundo premio *D. José de la Paz Guerra*; y mención honrosa *D. Guadalupe Martínez* y *D. Epitacio Ancira*.

El primer premio del primer curso de jurisprudencia, que consiste en los "Elementos de derecho civil por Serna y Montalvan," se aplica á *D. Jesus Treviño*. El *accessit*, á *D. Carlos Ayala*; y obtuvieron mención honorífica *D. Pedro Sobrevilla* y *D. Juan Lozano*.

De los alumnos del primer curso de medicina, *D. Isabel Figueroa* y *D. Nicolas Zertuche* se hicieron acreedores al primer premio, y recibirá cada uno de ellos un "Tratado elemental de Anatomía descriptiva por Jamain." El segundo premio lo obtuvo *D. Viviano Berlanga*; y mención honrosa *D. Tomás Hinojosa* y *D. Antonio García Garza*.

*D. Hilario Martínez* recibirá un "Tratado elemental de Física por Ganot," como primer premio en el segundo curso de filosofía. Mereció el segundo premio *D. Manuel de la Garza*; y mención honrosa *D. Abraham de la Garza*.

De los alumnos del primer curso de filosofía el primer premio, que consiste en un "Manual de los aspirantes al Bachillerado en letras," se aplicó á *D. Juan Mears*. El segundo premio á *D. Hermenegildo Dávila*; y merecieron mención honorífica *D. Adolfo Peña* y *D. Domingo Martínez*.

*D. Cayetano Treviño*, que obtuvo el primer premio en el curso extraordinario de latinidad, recibirá un ejemplar de la "Filosofía fundamental por Balmes." Al segundo premio se hizo acreedor *D. Miguel Treviño*; y á mención honrosa *D. José Gonzalez Treviño*.

En la segunda clase de latinidad, *D. Valentín Rivero* se hizo acreedor al primer premio, que recibirá en un ejemplar de la "Filosofía elemental por Balmes." El segundo premio lo obtuvo *D. Miguel Pereyra*; y mención honrosa *D. Felipe Gonzalez* y *D. Ramon Elizondo*.

*D. José María Mier* recibirá como primer premio, en la primera clase de latinidad, una "Gramática latina por Iriarte." El segundo premio se aplicó á *D. José María Múzquiz* y á *D. Secundino Ruel*; y merecieron mención honrosa *D. Policarpo Gutierrez* y *D. Miguel Reyes*.

En la clase de religion, se hizo acreedor al primer premio, que consiste en la "Razon filosófica y católica por el padre Ventura,"

*D. Juan Mears*. Obtuvo el *accessit* *D. Hermenegildo Dávila*; y mención honrosa *D. Adolfo Peña*, *D. Abraham de la Garza* y *D. Domingo Martínez*.

De los cursantes de la clase de literatura, *D. Ignacio Martínez* obtuvo el primer premio, y recibirá un ejemplar del "Juicio crítico de Hermosilla" y uno de la "Galería de literatura por Ferrer." El segundo premio lo mereció *D. Pedro Morales*; y mención honrosa *D. Mariano Sanchez* y *D. Epigenio Melo*.

*D. Adolfo Peña* obtuvo en la clase de idioma frances el primer premio, y recibirá la obra cuyo título es "Un millon de hechos, ó Repertorio universal de ciencias, artes y literatura." Se hizo acreedor al segundo premio *D. Juan Mears*, y á mención honrosa *D. Hilario Martínez*.

En la clase de idioma ingles, mereció el primer premio, que consiste en una "Coleccion de extractos en prosa y verso" y en un "Manual de la conversacion, español-ingles, por Corona, *D. Carlos Ayala*. Obtuvo el *accessit* *D. Mariano Sanchez*; y mención honrosa *D. Cristóbal Chapa*.

*D. Ramon Elizondo* recibirá una "Coleccion de estudios," como primer premio en la clase de dibujo en principios. *D. Hermenegildo Dávila* mereció el segundo premio; y *D. Felipe Gonzalez* mención honrosa.

*D. Gonzalo Ancira* recibirá otra "Coleccion de estudios" como primer premio de dibujo en figuras. Obtuvo el segundo premio *D. Cayetano Treviño*; y mención honrosa *D. Hilario Martínez*.

*D. Juan Mears* recibirá otra "Coleccion de estudios" por primer premio de dibujo en paisaje. El segundo premio fué aplicado á *D. Modesto Ancira*, y se concedió mención honrosa á "*D. Tiburcio Resendes*."

Un Manual completo de educacion física, gimnástica y moral por el coronel Amoros se dará, como primer premio en la clase de gimnasia, á *D. Manuel Sada*. El segundo premio lo mereció "*D. Santos Garza Gutierrez*."

Grato, muy grato, me es hacer público que, si bien la necesidad de no prodigar los premios ha hecho se apliquen solo á los jóvenes cuyos nombres acabo de citar, muchos de sus compañeros están casi á su nivel; y en lo general todos los alumnos, con pocas excepciones, han hecho rápidos progresos en sus carreras respectivas: que este Instituto tan recientemente planteado prospere con rapidez, no obstante lo tormentoso de los tiempos que atravesamos; porque el Gobierno del Estado, bajo cuya inmediata dependencia se halla, le ha impartido su proteccion: que en el presente año se han establecido aun nuevas cátedras, entera-

mente nuevas en esta ciudad; y que el número de los alumnos que cursan sus aulas fué doble que el año anterior.

Monterey, Agosto 30 de 1862.—*Rafael F. de la Garza*, secretario.

A continuación, la Sra. Costanza, la Sra. Piñon de Aguilar, y las Sritas. Muguerzas, Espinosas y Llanos cantaron á coro con varios individuos nacionales y extranjeros de esta capital, y con acompañamiento de la orquesta, un himno á la ciencia con letra del Sr. D. Eleuterio Gonzalez, cuyo tenor es como sigue.

**HIMNO.**

**CORO.**

*¡Bellas Ninfas! venid y los triunfos  
De la ciencia sublime ensalza,  
Y con dulces y armónicas voces  
Vuestro noble entusiasmo expresad!*

1ª

Es la ciencia fulgente destello,  
Que el Criador de su faz desprendió,  
Mas hermoso, mas claro y radiante  
Que la luz que á los astros vistió:  
Pues la luz, á su vez, fué vencida  
Por la noche que al mundo cubrió;  
Y á la ciencia inmortal y gloriosa  
La ignorancia jamas ofuscó.

*Bellas Ninfas &.*

2ª

De la ciencia el poder es tan grande  
Como el mundo no tiene otro igual,

Y si lucha con bárbaras huestes  
En reñida batalla campal,  
Las quebranta, las rompe y destroza,  
O ya esquivas su empuje fatal,  
Y con arte encadena y sujeta,  
Si ella quiere, su furia brutal.

*Bellas Ninfas &.*

3ª

Es la ciencia el mas rico tesoro  
Que nos dió de la vida el autor;  
Ni la fúlgida plata le iguala,  
Ni las obras de insigne primor,  
Ni las joyas preciosas del Asia,  
Ni del oro el brillante esplendor,  
Ni hay riqueza en el orbe que pueda  
Compararse á su inmenso valor.

*Bellas Ninfas &.*

4ª

Es hermosa y amable la ciencia,  
Y se ve con sus gracias brillar,  
Mas aún que la misma belleza,  
De su grande fulgor á pesar:  
Pues cada año que pasa desluce  
La belleza gentil sin cesar;  
Y el continuo correr de los siglos  
Nuevo brilló al saber viene á dar.

*Bellas Ninfas &.*

5ª

¡Alma ciencia! ¡á tu aspecto grandioso,  
Que á la misma hermosura venció,

Y á la luz, y á la fuerza, y al oro,  
 Quién jamas sin rendirse quedó!  
 Tu poder, que á los pueblos incultos  
 En dichosos y sabios tornó,  
 Feliz haga á mi pátria querida,  
 Pues tu númen tambien adoré.

*Bellas Ninfas &*

Despues el mismo Dr. Gonzalez, catedrático de medicina en el Establecimiento, leyó el discurso siguiente.

"Virtus est vitium fugere: et sapientia prima  
 Stultitia caruisse"

HORAT. LIB. 1º EPIST. 1ª v. 41 y 42.

Mucho temeria, señores, hablar en esta vez ante un concurso tan ilustrado y respetable, si no me animaran el conocimiento que tengo de vuestro carácter bondadoso, el noble objeto de este solemnísimo acto y la bondad intrínseca de las cosas que tengo que decir. Os ruego, pues, que me presteis vuestra atencion, con esa benignidad que os es tan genial y que tan de veras necesito.

La solemnidad presente es sin duda de las mayores; pues en ella celebramos la distribucion de premios de nuestro Colegio, solemnidad verdaderamente grandiosa, en la que, como habeis visto, la veneranda mano de un Magistrado popular y respetable, ejerciendo un acto sublime de justicia, ha dado el merecido y honorífico galardón á los jóvenes estudiosos y buenos, que mas se han señalado en el presente año escolar por su moralidad, instruccion, aplicacion y urbanidad. Este acto, que llena el corazon de los sentimientos dulces de la mas sincera alegría, me recuerda aquellos tiempos felices para las ciencias, en que los Tolomeos del Egipto, hace mas de veintiun siglos, distribuian ricos premios y honrosos laureles, á la manera que en los Juegos Olímpicos, á los que mas se distinguian por su saber en aquellos públicos certámenes, establecidos en la insigne escuela de Alejandría, que por tan grande número de siglos dió al mundo tantos y tan eminentes varones. Pero ¡qué diferencia se nota desde luego entre

las solemnidades de aquellos remotos tiempos y la nuestra! Allá soberanos orgullosos, entronizados por la insolente fuerza de las armas, repartian á manos llenas el oro y las preciosidades arrancadas del centro del Asia; y entre nosotros vemos con la mas cordial satisfaccion á un Magistrado modesto y digno, constituido en el poder por la unánime voluntad de sus conciudadanos, distribuir humildes dones, económicamente sacados del escaso tesoro que un pueblo pobre, pero magnánimo, ha puesto en sus manos para los mas precisos gastos de la pública administracion. Felicitémonos porque, si la sabia Providencia concedió á los hombres de aquellos tiempos el fausto, la ostentacion y la magnificencia, reservó para nosotros las dulces afecciones, los mas puros goces y las mas tiernas emociones del corazon.

Las cosas de que tengo que hablaros no pueden ser mas grandes, mas sublimes, ni mas interesantes; pues que son nada menos que la virtud y la ciencia, aquellos preciosísimos dones con que la inmensa liberalidad del Ser Eterno enriquece á los hombres buenos y laboriosos que se afanan por merecerlos.

¿Y á quién deberé dirigir mi débil voz en esta ocasion tan solemne? ¿A quién sino á tí, ¡oh! amable y tierna juventud? Sí, á vosotros, ¡oh jóvenes alumnos! dirijo mis palabras, á vosotros que sois la esperanza del Estado, á vosotros respecto de quienes los profesores de este Colegio tantas obligaciones tenemos que llenar, por haberos puesto en nuestras manos el verdadero, el único padre del pueblo, cuyas benéficas miradas están fijadas en vosotros con la esperanza de mejorar las generaciones futuras.

La educacion es sin duda el principal, el único negocio de la juventud, porque de él deben esperar ella y la sociedad toda clase de bienes. ¿Y cuáles serán las inamovibles y sólidas bases de una buena educacion? Yo os lo diré en pocas palabras: no son, ni pueden ser otras, sino la virtud y la ciencia. Acostumbrar á los jóvenes á huir del vicio, para que puedan practicar la virtud; y desterrar de ellos la ignorancia, enseñándoles los principios fundamentales de las ciencias, es lo único que puede y debe hacerse en un Colegio.

El hombre no educado es como un campo eriazo, en el que las buenas semillas perecen ó se desarrollan mal, por lo duro y seco del terreno, y por la maleza y los abrojos que lo cubren. Dificil es por cierto desmontarlo y darle las necesarias labores sin destruir, ó á lo menos maltratar gravemente, las escasas y débiles plantas buenas que espontáneamente ha producido. ¡Cuánto mas valia haber comenzado á beneficiarlo al principio, cuando solo contenia los gérmenes buenos y malos! Entonces habria sido muy fácil destruir estos y desarrollar aquellos por medio de

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
 BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

"ALFONSO REYES"

Cada. 1625 BOUTERBY, 1874

un bien dirigido cultivo, obteniendo así mas abundantes frutos, de mejor calidad y mas tempranos. Hé aquí la razon porqué conviene comenzar la educacion en tiempo oportuno, y porqué os interesa tanto huir del vicio ahora que aun no ha echado raíces en vosotros, pues este es el único medio de sofocar en su origen el mal gérmen. Y tened por cierto que el solo hecho de huir de la maldad es ya una virtud, y una virtud fecunda que será el origen de otras muchas. Huid, pues, con todas vuestras fuerzas de los vicios, para que podais despues correr libremente por el camino de la virtud. No hagais cosa alguna de las que reprueba la sana razon; huid como de un contagio pestilente de la pereza que embrutece, de la impiedad que degrada, del fanatismo que obceca, de la ingratitud que desnaturaliza, del egoismo que aísla, de la disolucion que destruye, de la ira que ciega, de la codicia que envilece, de la mentira que deshonra, de la intemperancia que aniquila; y de todo aquello que repugna á la santidad de la religion, á la pureza de la moral, á la integridad de la justicia y al bien de la sociedad. Apartaos no solamente de los vicios sino tambien de los viciosos, porque la maldad contagia; y cuando viereis á esos infelices que, por haber dejado la senda de la virtud y desoido la voz de la sabiduría, cayeron en la inmunda sentina de los vicios, decidles con el Rey poeta: "Apartaos de mí todos los que obráis la iniquidad." Separaos, pues, cuidadosamente de los vicios y de los que los practican, porque en el combate contra las pasiones, la victoria mas segura es la que se alcanza huyendo. Considerad cuan reprehensible temeridad sería querer combatir abiertamente con tan formidables enemigos como son las pasiones, que tantas veces han derribado aun á las almas fuertes y privilegiadas. De aquí es que la buena razon aconseja la fuga, como el medio mas seguro de salvacion. Y considerad tambien que jamas llegará á ser virtuoso el que primero no se aparta de la maldad; porque la virtud y el vicio son como la luz y las tinieblas, que se escluyen mutuamente y no pueden estar juntas jamas.

Insigne por extremo es la virtud, y el que la desprecia y no la busca es sin duda el peor de los hombres. Es tal su importancia y su excelencia, que debe considerarse mayor que la de todas las cosas juntas, inclusa aun la ciencia; porque como dice el sapientísimo hijo de Sirach: "Mejor es el hombre que es meneguado de saber, y falto de cordura, timorato; que el que tiene grande juicio y traspasa la ley del Altísimo." Amad, pues, la virtud, buscadla, seguidla, teniendo por cosa segura que el único camino que os puede conducir al deseado termino de poseerla es huir del vicio; pues sin dar este primer paso jamas podreis ad-

quirir la saludable costumbre de obrar siempre bien, que es en lo que principalmente consiste la virtud.

Si la virtud es una cosa absolutamente necesaria para la perfeccion del hombre, y para el bien de la sociedad, la ciencia es la cosa mas útil, y aun puede considerarse tambien hasta cierto punto necesaria para los mismos fines; porque ella perfecciona el alma de tal modo que, haciendola discernir el bien del mal hasta en sus ápices, la pone en las condiciones mas ventajosas para el ejercicio de las virtudes. ¿Cuántos caen por ignorancia en lamentables yerros, y cuántos por ignorancia dejan de obrar el bien! y en uno y otro caso ¿cuántos males soportan el hombre y la sociedad, y cuántos bienes dejan de percibir! Y siendo tanta la utilidad de la ciencia, y teniendo nosotros tanta necesidad de ella ¿será justo resolernos á vivir envueltos en las tinieblas de la ignorancia? ¡Ah! no, lejos de nosotros semejante manera de pensar, pues ella sola daría la idea mas triste de nuestro lamentable abandono ¿Y cual será el camino que nos lleve á tan inestimable como deseado bien? El camino, el único camino que ros puede conducir á la ciencia, es trabajar de continuo en desterrar la ignorancia. Trabajad, pues, sin cesar desde la juventud en acrecer vuestros conocimientos, contemplando siempre la naturaleza, ese fecundo libro, marcado con el sello de la verdad eterna: estudiad, inquirid, aprended, seguid el consejo del Sabio: "Si vieres un hombre sensato, madruga á él, y tus pies gasten las gradas de su puerta." Así con el trabajo y la constancia llegareis á poseer un gran caudal de buenos conocimientos, con los que podreis muy bien labrar vuestra felicidad y la de vuestros conciudadanos. Pero si por una fatalidad lamentable no trabajáreis asiduamente, y en oportuno tiempo, para reunir estas preciosas riquezas, decidme: "¿Como hallareis en la vejez, lo que no juntásteis en la juventud?"

Razon tuvo Afranio para decir, segun refiere Aulo Gelio, que la sabiduría es hija del uso y de la memoria. En efecto, el ejercicio bien dirigido de las facultades del alma da por necesario resultado el alcanzar algunos conocimientos; pero ¿que sería de nosotros si la memoria, ayudada de un buen método, no los guardara cuidadosamente? De aquí se infiere con claridad que, para desterrar la ignorancia, no basta la abundante adquisicion de la riqueza intelectual; sino que es preciso tambien guardarla con el mayor esmero, y con tan ordenado método, que se tenga siempre á mano, por decirlo así, lo que se sabe, y pueda cada conocimiento servir á la hora que se haya menester. Por otra parte, muy bien sabido es que el uso constante de las facultades mentales aguza el ingenio y robustece el entendimiento, y bien sa-

bido es tambien que el continuo estudio aumenta singularmente la memoria: el trabajo, pues, viene á ser el único medio, el medio seguro para desterrar la ignorancia.

Muy útil es sin duda la ciencia para el individuo, y es de todo punto necesaria para la sociedad; porque ella enseña al hombre á remediar sus multiplicadas necesidades, ella le revela el gran secreto de su poder, y ella fué quien produjo las sociedades. Por esto el Orador Filósofo, el grande Ciceron, arrebatado de entusiasmo, apostrofando á la ciencia en una de sus Tusculanas le dice: "Tú has dado á luz las ciudades, tú á los hombres deramados convocaste á una vida sociable, tú los juntaste primero por domicilios, despues por los matrimonios, despues por la comunicacion del idioma y de las letras, tú fuiste la inventora de las leyes, tú la maestra de la disciplina y las costumbres." En efecto, sin la ciencia la sociedad no podría permanecer; porque ella desarrolla el espíritu de sociabilidad, ella es la escuela de las buenas leyes, ella es la maestra de la política, ella da sabios y justos magistrados, ella produce útiles y obedientes ciudadanos, ella eleva las artes á la perfeccion, ella enseña á los hombres á reunir sus fuerzas, y de la mejor manera combinarlas, para valerse de ellas con la mayor ventaja; y ella en fin produce tantos, y tan grandes bienes, que yo no sabria enumerarlos, ni hacer de ellos una digna alabanza.

Pero con frecuencia sucede que la juventud encuentra un obstáculo, si no invencible, á lo menos muy trabajoso de vencer, que le impide conseguir el inapreciable bien de la instruccion. Este obstáculo terrible es la pereza que, enervando las fuerzas del espíritu, entorpece el entendimiento, inutilizándolo para todo trabajo intelectual. ¿Y qué remedio podrá encontrarse para esta peste aniquiladora, que para colmo de desgracia es contagiosa? Salomon lo propone diciendo: "Pasé por el campo de un hombre perezoso, y por la viña de un hombre necio: y ví que estaba todo lleno de ortigas, y las espinas habian cubierto la superficie, y la cerca de piedras estaba destruida. Lo que habiendo yo visto, púselo en mi corazon, y con este ejemplo aprendí doctrina." Aprovechad, pues, ¡oh jóvenes! este saludable aviso, y decidios á trabajar incesantemente en echar fuera de vosotros la ignorancia, como lo mas pernicioso y detestable. Considerad á aquellos infelices que, sumidos en ella, pasan una vida rodeada de miserias, llena de privaciones, y cargados con el ignominioso peso del desprecio de sus semejantes por su reprehensible abandono y su voluntaria pereza; y os decidireis mas bien á emplear todas vuestras fuerzas, cualquiera que sea el trabajo que os cueste, en evitar la desgracia de caer en semejante abyeccion. Mas el que así no lo

haga, aquel á quien ni la grandeza y utilidad de la ciencia, ni el espectáculo repugnante y horroroso de la ignorancia y la miseria, han sido bastantes para infundirle un ardiente deseo de saber, debe contarse por perdido sin esperanza alguna.

¿Y quién será el miserable que voluntariamente se ponga en un estado tan lastimoso, teniendo un remedio tan seguro en la aplicacion al estudio y en la meditacion continua para evitarlo? Yo no creo, ¡oh jóvenes amados! que entre vosotros haya alguno que sea tan desventurado, que no anhele con toda su alma por la posesion del rico, del inestimable tesoro de la ciencia. Aplícaos, pues, decididamente hasta conseguirlo, y descansando un poco de las fatigosas tareas del año escolar que hoy termina, preparaos con nuevos bríos para trabajar con mayor empeño en el siguiente; oyendo con atencion y aprovechamiento las lecciones variadas y sublimes de la ciencia, y obedeciendo con docilidad y constancia los saludables preceptos de la virtud. Y si noblemente estimulados por el íntimo convencimiento de la imperiosa necesidad que teneis de ser virtuosos, si persuadidos de la incalculable utilidad que os acarreará el saber, y aterrorizados por el espantoso aspecto de la ignorancia y la miseria, llegareis á reunir la virtud y la instruccion; habreis entonces encontrado sin duda alguna el verdadero secreto de adquirir la sabiduría, no aquella sabiduría perecedera que dá el mundo, sino la verdadera, la única sabiduría; aquella que con tantas y tan repetidas instancias pedia Salomon; aquella que asiste al trono del Omnipotente Dios y que fué la electora de sus obras; aquella que es la productora de las riquezas, la inspiradora de las buenas acciones, la perenne fuente de goces inefables, y la fecunda madre de todos los bienes. Amadla con todo vuestro corazon, buscadla sin descanso, seguidla de dia y de noche; no temais que se desdene de entregarse á vosotros, que ella es amadora de sus amadores, y gozosa se presenta á los que la buscan con decidido empeño. No os arredre lo muy largo del camino, pues que si la buscáis al fin la encontraréis; y ella os dará grandes premios é inmarcesibles lauros, que sean la suspirada recompensa de vuestras tareas, la mas dulce satisfaccion de vuestras familias, la mas brillante gloria de este Colegio, y el espléndido lustre de vuestra querida patria. Feliz yo una y mil veces si con este mal formado discurso pudiera inspiraros el mas encendido amor hácia esta divinidad bienhechora, pues con esto quedarian cumplidos mis mas ardientes deseos.—DIJE.

Concluida su lectura, la Sra. D<sup>a</sup> Carolina Reeves de Costanza cantó, con acompañamiento de su hermana la Sra. D<sup>a</sup> Ana Booth de

Costanza, una cavatina de "Due Foscari;" la Sra. D<sup>a</sup> Consuelo Piñon de Aguilar otra cavatina del "Barbero," y en seguida el jóven D. Juan Villalon recitó los versos que se insertan.

### COMPOSICION

LEIDA EN LA DISTRIBUCION DE PREMIOS DEL COLEGIO CIVIL,  
LA NOCHE DEL 30 DE AGOSTO DE 1862.

En la estacion del ardoroso Mayo,  
Del sol estivo al abrasante rayo,  
Surca afanoso el labrador la tierra  
Que con el llanto de su rostro moja;  
Y á la llegada de la noche cierra  
Sus párpados en lánguido desmayo,  
Harto de pena y bárbara congoja.

Mas cuando fértil de su seno arroja  
La tierra amante sus flexibles cañas;  
Cuando de Otoño en las mañanas frescas,  
De la aurora á los rayos vacilantes,  
Recorre con su vista las campañas  
Coronadas de espigas resonantes:  
¡Ah! con cuánto placer, con cuánto anhelo;  
De tierna gratitud haciendo votos,  
Alza sus manos al benigno cielo:  
Bendice al Ser que fecundiza el suelo;  
Y recogiendo alegre el rico grano  
Que en grandes trojes deposita ufano,  
Celebra de los frutos la cogida  
Entregado á inocentes regocijos;  
Feliz al lado de su tierna esposa,  
Contento en medio de sus caros hijos.

Así, claro Instituto, de alegría,  
De noble orgullo el corazon henchido,  
Los que cultivan con amor profundo,  
En vuestro seno, del saber fecundo  
El abundante grano, en este dia  
Se reunen solícitos, ufanos,  
A celebrar en grata compañía  
La feliz conclusion de sus tareas;  
Y al contemplar la espléndida cosecha

De sus nobles científicas labores,  
En la suave expansion de las ideas  
Se alzan á las regiones superiores;  
Aquí de gratitud tributo tierno  
Rindiendo de la ciencia al Genio Eterno.

Y ¡qué cuadro tan bello, tan grandioso,  
Ofrece en esta vez aquí reunido  
El egregio concurso numeroso,  
De nuestra sociedad lo mas lucido  
Y á la par mas selecto y primoroso!  
De entusiasmo sublime poseido,  
Viene tambien aplauso merecido  
A rendir al talento victorioso.

¡Oid! esa dulcísima armonía  
Que, partiendo del hueco pavimento  
Desde el ancho proscenio, por el viento  
Va difundiendo en melodiosas notas  
Expresivos conceptos de alegría,  
Y en la bóveda cóncava resuena  
Del templo de Melpómene y Talía,  
Cuyo recinto su concierto llena:  
Es el coro divino de las bellas  
Las delicadas vírgenes graciosas,  
Emblemas del amor y la ternura,  
Que en su entusiasmo férvido animosas  
Su voz alzando á la celeste altura,  
De la ciencia inmortal cantan las glorias  
Y ensalzan del talento las victorias.

¡Oh! benditas seas, criaturas bellas,  
Hijas mimadas de las altas Gracias!  
El dios Apolo á instancias de Minerva  
Guirnalda de azucenas y de acacias  
Os prepara á su vez, en justo premio  
A vuestro afan solícito, obsequioso,  
En adornar el lauro esplendoroso  
Con que honra á los mejores de su gremio.

¡Dichosa juventud! dignos adeptos  
Del de la ciencia ilustre apostolado,  
Cuyas primicias el trofeo insigne  
Son de este acto pomposo y elevado:

¿No os conmueven las vivas expresiones  
Con que muestran su gozo, arrebatadas,  
Del Olimpo las vírgenes sagradas,  
Entonando dulcísimas canciones?

Y al pensar que no léjos de vosotros  
Corazones, acaso, hay que palpitan,  
De cariñosas complacientes madres,  
De hermanas tiernas y amorosos padres  
Que en emociones plácidas se agitan:  
¿No sentís difundirse en vuestro pecho  
Esa angélica unción en que rebosa  
Un corazón contento y satisfecho?

¡Ah! sí: y en el sublime arrobamiento  
Que en el colmo de célica ventura  
Produce la efusión del sentimiento,  
Vacilante tal vez y ruborosa  
De inefable placer lágrima pura  
Asoma á vuestros ojos silenciosa.

¡Oh! cuán felices os contemplo! y cuánto,  
Despertando del lánguido abandono  
En que yace el espíritu abatido,  
Al ver el resplandor de la alma gloria,  
Vuestros nítidos lauros ambiciono!  
Y entre tanto fulgor y brillo tanto  
Se presenta un recuerdo á mi memoria,  
Lleno de puro celestial encanto:  
A vuestro lado ayer, también dichoso  
Al recibir la victoriosa palma,  
Sentí temblar mi corazón de gozo;  
¡Recuerdo grato que conmueve al alma!

Jóvenes: apurad de la alegría  
Y del noble placer la dulce copa;  
Y en tan lucida y grata compañía,  
De laurel coronada vuestra frente,  
Entonad fervoroso himno de gracias  
Al Padre de la ciencia Omnipotente.  
Que esas diademas de fulgor tan bello  
Con que Minerva vuestro afán corona,  
Sean el claro mágico destello  
Que os ilumine en la difícil senda  
En que la gloria vuestro empeño abona;  
Y que á la luz de su brillar hermoso,  
Vuestro talento con ardor emprenda

Las conquistas del Genio poderoso.

Y en vuestro ardiente laborioso celo  
No queráis olvidar la virtud santa:  
Cultivad esa flor que el Rey del cielo,  
Desde que imprime aliento á la criatura,  
En el humano corazón trasplanta:

Flor exquisita de sin par valía,  
Que al entreabrir sus pétalos hermosos,  
En el pecho derrama deliciosos  
Raudales de suavísima ambrosía.

En campos que el espíritu fecunda  
Es la modesta reina de las flores,  
Que en mil bellezas sin igual abunda:  
Dadla en vuestra alma merecido asiento;  
Que sin ella las flores del talento  
Apenas son más que pintadas flores,  
Diadema de ilusorios resplandores,  
Corona sin poder, sin valimiento.

Virtudes y saber, honor y fama  
La insignia sean que os presida honrosa  
En vuestra marcha espléndida y brillante;  
Y un día llegará de luz hermosa  
En que será premiado el que os inflama  
Activo celo, y vuestro afán constante.

¡Dignos Varones! Jefes esforzados  
De esta ilustre milicia! á vos se debe  
El honor de los lauros alcanzados;  
Un voto recibid de los constantes  
Admiradores de los grandes hechos,  
Cuanto del bien y del progreso amantes.

Y á vosotros también se os deben gracias,  
¡Poderes del Estado soberanos!  
Que habeis dado á este jóven instituto  
Cuanto impulso estuviera en vuestras manos.  
¡Ah! no le retireis vuestros favores;  
Como hasta aquí, de vuestro fuerte brazo  
Prosperare á los esfuerzos superiores:  
Que de su ilustre seno los patriarcas  
Han de salir que en tiempos más serenos,

Entre un pueblo ilustrado y laborioso,  
El imperio establezcan de los buenos.

Monterey, Agosto 30 de 1862.—*Juan de Dios Villalon.*

La Srita. D<sup>a</sup> Juana Espinosa y la Sra. D<sup>a</sup> Concepcion Espinosa de Zambrano cantaron sucesivamente, con acompañamiento de D. Joaquin Magin, una aria de la "Norma" y otra aria de los "Puritanos;" y á continuacion el Dr. Gonzalez leyó la composicion siguiente.

ALERE FLAMMAM  
VERITATIS  
A LOS ALUMNOS  
DEL COLEGIO CIVIL DE MONTEREY.

LA SABIDURIA.

(PENSAMIENTOS, LA MAYOR PARTE, TOMADOS DE LA ESCRITURA SAGRADA.)

ODA.

Mas hermosa que el Sol resplandeciente,  
Y que la luz que el universo inunda,  
Es la sabiduria, y mas amable  
Aún que la salud y la hermosura.

Es ella el resplandor inestinguible  
Con que la Eterna luz el mundo alumbra,  
Y el refulgente no manchado espejo  
Donde se mira el Dios de las alturas.

Es de la claridad del Ser Supremo  
Brillante emanacion que no se ofusca,  
Y la imágen mas fiel de sus bondades,  
Que nuevos bienes sin cesar anuncia.

Belleza esclarecida, infmarcesible,

Tanto amor nos profesa y tal ternura,  
Que en estar con los hijos de los hombres  
Tan solamente sus delicias funda.

En el sublime trono de su gloria,  
Y en medio de la luz que la circunda,  
Fácilmente la ven los que la aman,  
Y la hallan tambien los que la buscan.

De allí descende, á los mortales llama,  
Por todas partes su clamor se escucha;  
Ya resuena del mundo en los confines:  
Ya en los abismos de la mar profunda:

Ya en la encumbrada cima de los montes:  
Ya del sombrero bosque en la espesura:  
Ya en el ancho camino, y las torcidas  
Veredas que los amplios campos cruzan:

Ya en las puertas tambien de las ciudades:  
Ya de las calles en la vasta anchura:  
Ya en los palacios, pórticos y plazas  
Que la ruidosa multitud ocupa.

Do quier la voz penetra sonora  
Con que convoca la ignorante turba,  
Para que á oír palabras de prudencia  
Y altos misterios presurosa ocurra:

"Acercaos á mí, ¡oh indoctos! dice,  
Y congregaos sin tardanza alguna  
En la casa feliz de la enseñanza  
Donde la ciencia y la doctrina abundan:"

"¿Qué os detiene? pues qué nada os importan  
Las grandes cosas que mi boca anuncia?  
¿Hasta cuando sereis cual pequeñuelos  
Que de los juegos de la infancia gustan?"

"Es gran prudencia, es consumado juicio  
En mi perfecta y mágica hermosura  
Fijar el vagaroso pensamiento,  
Diversiones dejando inoportunas."

"Yo, la Sabiduría inereada, eterna,  
Soy la que al hombre á su deber ajusta;

— 22 —  
Por mí reinan los príncipes supremos,  
Por mí con rectitud las cosas juzgan:"

"Yo asisto á los juiciosos pensamientos,  
Presido de los buenos en la junta,  
Y les muestro recónditas verdades,  
Cuando entre sí de buena fé consultan:"

"Soy del consejo inagotable fuente,  
Tambien de la equidad y la cordura;  
Conmigo están la gloria y las riquezas,  
La sublime prudencia y la ley justa:"

"A los que me aman, amo tiernamente,  
Yo me descubro á los que á mí madrugan,  
Y al que me busca me hago encontradiza  
En cualquier favorable coyuntura."

„¡Ea! pues, sacudid, tardos varones,  
Esa fatal pereza que os abruma,  
Ardiente sed padecen vuestras almas  
Y necesitan de mis aguas puras:"

"Llegad y en mi raudal indeficiente,  
Que de todos los bienes siempre abunda,  
El agua bebereis que dá la vida  
Sin término, sin fin, sin tasa alguna:"

"Si la riqueza el corazón anhela,  
¿Qué cosa habrá mas rica por ventura  
Que yo en el mundo? Y si buscais acaso  
Las apreciadas obras de la industria,"

"¿Quién habrá que conmigo se compare?  
¿Qué artifice tendrá mayor finura  
Que yo, que á tantos y tan grandes mundos  
Tracé con mano diestra fija ruta?"

"Y al que virtudes eminentes ama,  
Que de la vida el bienestar procuran,  
Yo le daré prudencia previsoras  
Que el mal aun ántes de llegar conjura;"

"Y fortaleza le daré invencible  
Con que triunfe en la guerra furibunda,  
Que contra las pasiones rebeladas  
Sostiene débil en continua lucha;"

— 23 —  
"Y le daré justicia inexorable  
Que todo rectamente distribuya,  
Y templanza tambien moderadora  
Que sus acciones regle y su conducta;"

"Y si el mucho saber alguno quiere,  
Reglas tendrá que el método asegure  
De saber con certeza lo pasado,  
Escudriñando antiguas escrituras:"

"Le iniciaré en el arte misterioso  
Que á conocer el porvenir ayuda,  
Y á predecir al mundo los sucesos  
Que han de venir en épocas futuras:"

"Espíritu sutil é ingenio claro  
Le infundiré tambien con que descubra  
Del discurso el enredo malicioso  
Que en el sofisma sórdido se funda:"

Fiel conductor con luminosa antorcha  
Seré para él, si soluciones busca  
De los mas intrincados argumentos,  
Que la razon alguna vez ofuscan:"

"Sabrá la ley que rije los planetas,  
Que en movimientos ordenados cruzan  
El estendido espacio, y las mudanzas  
Que tiene alternas la argentada luna:"

"Preverá las señales portentosas,  
Que á la medrosa multitud conturvan,  
Y los advenimientos de los tiempos  
Anunciará en sazones oportunas:"

"Yo del terraqueo primoroso globo  
Le mostraré la artificiosa hechura,  
Y de la activa en criar naturaleza  
Las fuerzas escondidas y fecundas:"

"Le daré á conocer los minerales,  
De cada planta la virtud oculta,  
Los profundos arcanos de la vida,  
De los seres vivientes la estructura;"

"Y aquel arte benéfico y divino,  
Que del dolor cruel doma la furia,

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
Lado. 1625 MONTERREY, NUEVO LEÓN

Y á la infeliz humanidad doliente  
Sus tristes males aliviar procura:"

"Todos los bienes que apetece el hombre  
Conmigo vienen de la excelsa altura,  
Y los doy al que escucha cuidadoso  
Las instrucciones que mi voz promulga."

"Dócil el cuello someted al yugo,  
Y vuestra alma reciba la cultura  
De la doctrina, con mayor anhelo  
Que de oro y plata la preciada suma;"

"Pues los sabios conducen las naciones  
A la felicidad en derechura,  
Y temblarán los hórridos tiranos  
Ante los pueblos que mi lengua instruya."

"Que de mucho saber deseo ardiente  
En el dócil espíritu se infunda,  
Estudiando á la luz del claro día  
Y en las tinieblas de la noche oscura;"

"Atentos del maestro á los preceptos,  
Siguiendo firmes la empezada ruta,  
Nutra vuestra alma el succulento pasto  
De la meditacion y la lectura."

"¡Venturosos los jóvenes discretos  
Que á seguir mis consejos se apresuran,  
Y con asidua aplicacion adquieren  
Costumbres buenas é instruccion profunda!"

"A ellos darán las admiradas gentes  
Gloria brillante que por siempre dura,  
Y aún de los ancianos venerables  
Honra obtendrán en la presencia augusta:"

"Yo les repartiré sublime ciencia,  
Y pensamientos de prudencia suma,  
Y honoríficos premios y coronas  
Que la vista arrebatan y deslumbran;"

"Y en eminente asiento colocados,  
Cubiertos de gloriosa vestidura,  
Serán del mundo luz consoladora  
Que ahuyentando tinieblas se difunda;"

"Y de mi amor como el supremo esfuerzo,  
Y para colmo en fin de su ventura,  
Les mostraré la senda que conduce  
A donde eternas dichas se disfrutan."

Monterey, Agosto 30 de 1862.—J. E. G.

La Srita. D<sup>a</sup> Margarita Llano y el jóven D. Enrique Goldschmidt cantaron, con acompañamiento de D. Rodolfo Dressel, un dúo de "Linda de Chamounix," concluido el cual el Sr. Gobernador dirigió al público la siguiente alocucion.

SEÑORES.—¿Qué génio soberano ejerce en este concurso tan placida influencia, embelleciendo su conjunto y produciendo en sus individuos identidad de sensaciones? La ciencia que nació del soplo divino con que Dios animó al hombre en aquel momento supremo y feliz, que acaso no comprenden ni los espíritus mas cercanos á su trono; la ciencia que revelándonos hasta cierto punto la grandeza y miseria de nuestro ser aquí en la tierra, abre los horizontes de la vida, satisface sus necesidades y nos otorga privilegios de superioridad sobre el resto de la creacion.

¡Oh deidad refulgente, reina del universo, principio de todo bien, elemento vivificador de nuestra especie, nutrimento inagotable de las inteligencias, eterna, inmutable, engendradora, revelando siempre nuevos y sorprendentes secretos como hijos de tu naturaleza infinita; yo te saludo á nombre del Estado que creé en la excelencia de tu virtud: sí, saludémosla todos al verla reflejarse en los alumnos del Colegio.

Admirable efecto del estudio. Pasando por el crisol de los exámenes públicos que previenen los estatutos, han lucido respectivamente en los ramos todos en que está dividida la enseñanza. Desde el arte que mira á la correccion y cultura del lenguaje hasta las facultades superiores concretadas en ciencias fisicas, exactas y morales, inclusa la adoracion al Soberano Autor de nuestra existencia, y el conocimiento del deber en sus vastas relaciones, en tales materias nos ha dado la juventud convincentes pruebas de su aplicacion y aprovechamiento, segun las calificaciones de sus preceptores y la distribucion de prémios que el Gobierno ha tenido la satisfaccion de hacer; de suerte, que como la buena semilla en terreno virgen así ha germinado la ciencia en su jóven razon.

Si tan copiosos son hoy los frutos de este plantel, la pátria, cuyas angustias son permanentes luchando con su suerte fatal,

tiene á lo menos en que fundar lisongeras esperanzas, este es, que acaso llegue dia en que estos futuros ciudadanos la enaltecian, y labrando su dicha, fijen de una vez sus destinos.

El Estado que ve así satisfecho su interés por la difusion de las luces, y compensados sus afanes para establecer y sostener el instituto, aspirando á mejorar su condicion, el Estado, digo, se felicita por éxito tan brillante, y al mismo tiempo tributa al Director y sus dignos colaboradores lo que merecen, vivos testimonios de honor y de reconocimiento, y á sus discípulos elogios mil como otros tantos estímulos de su carrera.

Ahora: si nada hay bueno sin el participio de la Providencia, invoquémosla para que bendiga los trabajos del Colegio, lo convierta en un raudal de bienes, y lo perpetúe.—DICE.

En seguida se cantó por todos, con acompañamiento de la orquesta, que dirigió el hábil profesor D. Reynaldo Berardi, el coro de los "Peregrinos" en la ópera los "Lombardos," con lo que terminó el acto.

NOTA.—Por no hacer mas estenso este cuaderno y porque corresponda única y exclusivamente al objeto de su título, omitimos insertar en él algunos otros documentos relativos al Colegio, que creemos dignos del interés del público. Pero tenemos el gusto de anunciar que se prepara una impresion de ellos para darlos á luz en cuaderno separado, á fin de que el Estado pueda conocer en todo su conjunto el resultado de los trabajos del Establecimiento, y formarse una idea completa de todos los pormenores concernientes á sus últimas funciones literarias.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Biblioteca Magna Universitaria  
"Raúl Rangel Frías"

